

## **BASQUE.**

### **1 X 04. HIROMI YOSHIDA: LOS RETOS DE LA LENGUA VASCA**

HIROMI: Mi nombre es Hiromi Yoshida. Soy de Japón. Nací el 28 de junio de 1960.

OFF: La lengua de un país, con su música y su ritmo, constituye su banda sonora. Es algo que ha evolucionado a lo largo de los milenios hasta la forma en que se habla hoy.

OFF: En este episodio de BASQUE., forjaremos un vínculo entre Japón y el País Vasco, a través del idioma. Y conoceremos a una profesora japonesa que habla euskera tan bien como habla japonés.

OFF: Hoy, en BASQUE., Hiromi Yoshida. Lingüista japonesa y profesora de euskera.

HIROMI: Visto desde una perspectiva concreta, la desaparición de una lengua o algunas lenguas es un proceso natural. Recuperar lo que se está perdiendo, sin embargo, es algo que considero muy, muy difícil, si no imposible. Y la única forma de lograrlo es obligar a la gente a hacerlo.

OFF: Mi nombre es Oier Aranzabal, y esto es BASQUE., un podcast de Etxepare Euskal Institutua que ofrece una mirada a la cultura y creatividad vasca contemporánea. En cada episodio, visitaremos la casa o el lugar de trabajo de las personas que crean y dan forma a nuestra cultura; nos sentaremos y hablaremos con ellos sobre sus inspiraciones e ideas creativas.

OFF: Hemos quedado con Hiromi Yoshida en Azpeitia, en la plaza del pueblo.

OIER: Hola, Hiromi, ¡buenos días!

HIROMI: Hola, Oier.

OIER: Aquí estamos.

HIROMI: Así es. Es un placer conocerte.

OIER: Igualmente.

OFF: Hiromi Yoshida aprendió euskera sin nunca antes haber pisado el País Vasco. Pero, desde entonces, ha venido varias veces. Es autora de una tesis sobre el dialecto de Azpeitia y ha traducido varios libros al japonés, entre ellos el primer texto publicado en euskera, 'Linguae

Vasconum Primitiae', de Bernart Etxepare. Y, por si fuera poco, también ha publicado un nuevo método para aprender euskera en Japón.

HIROMI: Hola, ¿qué tal estás? Acabo de llegar. El miércoles.

OIER: Acabas de llegar y ya te estamos haciendo trabajar.

OFF: Cuando nos dirigimos a la biblioteca para nuestra entrevista, se para a hablar con algunas mujeres.

OIER: ¿Puedes hablarme de tu infancia? Cuando oyes la palabra infancia, ¿qué tipo de sonidos te vienen a la mente?

HIROMI: El sonido que más asocio con mi infancia es el de un río. También el sonido del agua y de los pájaros, ranas y otros animales similares.

HIROMI: En mi pueblo cultivamos mucho arroz. En términos de población, es similar a Errenteria. Pero no parece que seamos muchos. Hay mucho terreno. Hay muchos arrozales, todos rodeados de montañas. Mucha naturaleza.

OIER: ¿Allí es donde creciste?

HIROMI: Sí. Nací allí, sí.

OFF: Puede que creciera allí, pero más tarde se marchó a estudiar a Tokio.

HIROMI: Sí. Me mudé a Tokio para hacer la carrera universitaria. Había algunas universidades en la provincia donde vivíamos, pero no muchas. Sólo una estatal y un par de privadas, más o menos. Y, de todos modos, habría tenido que mudarme para asistir a cualquiera de ellas. Tendría que haberme ido a vivir a la capital de la provincia. Así que mi padre me dijo que si tenía que mudarme de todos modos, mejor me fuera donde quisiera. La Universidad de Tokio era mi primera opción, así que allí que me fui.

HIROMI: Uno de los hermanos de mi madre vivía en Tokio con su familia. Así que me mudé cerca de él. Eso me dio mucha seguridad. Pero, aunque sea una gran ciudad, en realidad vas desde casa hasta la universidad, de la universidad a algún lado con los amigos, y de nuevo a casa. Es decir, pasas la mayoría del tiempo en un área bastante reducida. Y el transporte público de Tokio es bastante complejo. Pero en seguida me acostumbré a él. Aprendí rápido.

OIER: Vaya paisaje sonoro.

HIROMI: ¡Sí! Desde luego. Así era. Había más ruido. Trenes, gente... Mucho más ruido.

OIER: Y en algún momento entre todo el ajetreo, en Tokio, viajando de casa a la universidad y viceversa, descubre el euskera.

HIROMI: Empecé a estudiar filología inglesa, con el alemán como segunda lengua extranjera. Y, no sabría decirte por qué, pero sentí la necesidad de aprender una lengua poco convencional. Tenía muchas alternativas. Una que me parecía muy interesante era la lengua ainu. Se habla en la isla de Hokkaido, al norte de Japón. La población ainu ha vivido allí desde hace mucho tiempo. Por lo que nos referiremos al idioma que hablan como ainu, ¿de acuerdo? Esa era una buena opción para mí, pero conocía a unas cuantas personas que ya la estaban estudiando. Así que decidí buscar otra diferente. En mi universidad había una lingüista llamada Suzuko Tamura. Era bastante conocida en el País Vasco y estaba intentando formar un grupo para aprender euskera. No como una asignatura oficial, sino como algo que hacer voluntariamente. Nos juntamos unas cinco o seis personas (yo era la única chica), y nos llevamos muy bien. Las clases de Suzuko eran muy interesantes. A todos nos gustaba la lengua, y yo seguí aprendiéndola.

HIROMI: Aprendí gramática. Mucha gramática. Pero no podía hablar en euskera. Mi comprensión auditiva tampoco era muy buena. Así que decidí venir al País Vasco para mejorar mi euskera.

OIER: Es un gran paso.

HIROMI: Sí.

OIER: Ya no era un juego.

HIROMI: No, nunca lo fue. Nos lo tomábamos en serio, ¿eh?

HIROMI: Quiero decir, no era una asignatura de nuestro plan de estudios. Suzuko nunca nos mandaba deberes. Nos enseñaba euskera simplemente porque quería. Para que no se olvidara de la lengua. Así que decidí viajar al País Vasco y asistir a la escuela de inmersión total de Lazkao. Allí pasé catorce meses. Y sigo aprendiendo euskera a día de hoy. Han pasado casi 30 años desde entonces, y he hecho muchos amigos en el País Vasco. Lo considero un tesoro.

OFF: Enamorada del euskera, Hiromi Yoshida realizó su proyecto de fin de máster sobre esta lengua, centrándose en uno de sus dialectos, el que se habla en Azpeitia.

HIROMI: Los dialectos del euskera se denominan 'euskalki'. A grandes rasgos, podemos distinguir entre el vizcaíno, el guipuzcoano, el labortano, el alto-navarro, el bajo-navarro y el

suletino. Pero dentro de cada uno, hay muchos subdialectos diferentes. La lengua cambia de un pueblo a otro. En mi opinión, los dialectos vascos reflejan una lengua oral viva y dinámica, y por eso me interesaba tanto estudiar uno.

OIER: ¿Dónde se enseña euskera en Japón? ¿Dónde puede la gente aprender el idioma?

HIROMI: En Tokio, en la Universidad de Waseda, puedes estudiar los niveles uno y dos. También se puede aprender euskera en la universidad estatal de Osaka. Voy a Osaka dos veces al año: en verano y en invierno. Vivo en Tokio, por lo que no puedo ir a Osaka muy a menudo. Me propusieron ir dos veces al año, una en invierno y otra en verano, para dar un curso intensivo de tres días. Y luego, en Tokio, también está la TUFS (Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio), que mantiene estrechos vínculos con Etxepare Euskal Institutua.

OIER: Sí.

HIROMI: Sí. Solía enseñar euskera allí. Pero tienen un límite de tiempo. Enseñé allí durante cinco años, así que ya no se me permite enseñar allí. Pero la universidad tiene una academia para el público general. No estudiantes universitarios, sino cualquiera que quiera aprender. Así que allí también enseñé euskera. En línea.

OIER: ¿Qué tipo de gente va a clases de euskera?

HIROMI: Bueno, la gente asiste a mis clases por muchas razones diferentes. Algunos dicen que vienen por el fútbol, por ejemplo. La Liga Española de Fútbol es muy popular en Japón. A los japoneses les encanta el fútbol, ¿lo sabías? Pero al principio, nunca habían oído hablar de la Real Sociedad ni del Athletic Club, etcétera. Más tarde, se dieron cuenta de que ambos eran equipos vascos. Y entonces empezaron a aprender sobre el País Vasco y el hecho de que los vascos hablan una lengua diferente. Otros dicen que vienen por la comida.

OIER: ¿La comida?

HIROMI: Sí, eso es. Hace tres o cuatro años, la tarta de queso vasca o 'Basque cheesecake' se hizo inmensamente popular. Sabes cuál es, ¿verdad? Como la que sirven en La Viña, en San Sebastián. Y de repente, la palabra 'basque' se hizo muy conocida. Y claro, también están los que simplemente están interesados desde una perspectiva lingüística.

OIER: Conque el fútbol, la 'basque cheesecake' y el interés lingüístico.

HIROMI: Sí, de momento eso. Bueno, también hay alguna que otra persona que viene por la música. Por ejemplo, una vez tuve una alumna a la que le gustaba mucho Fermín Muguruza.

OIER: ¿De verdad?

HIROMI: ¡Sí! Fermín ha estado varias veces en Japón. Y esa estudiante solía ir a verlo.

OIER: ¿Y llegan a aprender euskera?

HIROMI: Bueno... Empiezan a aprenderlo. Pero es difícil continuar, porque acabamos después del nivel uno. Si quieren seguir aprendiendo, tienen que encontrar otra forma de hacerlo. Pero creo que, si tienen muchas ganas, con Internet y todo eso, hay muchas maneras de seguir aprendiendo. Eso no ocurría en mi época. No teníamos Internet. Los jóvenes de hoy en día tienen muchas herramientas a su disposición, muchas maneras de aprender euskera o cualquier otra lengua.

OIER: ¿Cómo ves la situación del euskera en la actualidad?

HIROMI: La verdad es que soy un poco pesimista. No tengo muchas esperanzas. ¿Por qué? Por el nivel de uso del euskera. Por ejemplo, estadísticamente hablando, ahora hay más gente que habla euskera que antes. Cuando empezamos a aprender euskera, más o menos en 1982, solo medio millón de personas hablaban euskera. No un millón y medio, ¿eh? Medio millón. Al parecer, hoy en día son muchos más. Es un milagro, un aumento espectacular de las cifras. Es milagroso. Así que, sí, ahora la gente puede hablar el idioma. Pero ¿lo utilizan realmente? No. Es muy triste, una pena. Y preocupante también. Una lengua necesita ser utilizada para sobrevivir.

HIROMI: Desde una perspectiva concreta, la desaparición de algunas lenguas es un proceso natural. Recuperar lo que se está perdiendo, sin embargo, es algo que considero muy muy difícil, si no imposible. Y la única forma de lograrlo es obligar a la gente a utilizarlas. Por ley. Igual que Franco hizo con el castellano en el País Vasco. Pero hoy en día no se puede hacer eso. Aunque se apruebe una ley que obligue a hablar una lengua, no funcionará a menos que se castigue a quienes no lo hagan. Tenéis dos lenguas oficiales, ¿no? El castellano y el euskera.

OIER: Y el francés también.

HIROMI: Sí, en el País Vasco del norte. Y eso es lo que establece la ley. Pero, aun así, la lengua con menos hablantes siempre acabará ligeramente marginada. Se llama diglosia, ¿no? Cuando en una sociedad se hablan dos lenguas. Bueno, pues esto es una diglosia.

OIER: Pero la situación nunca es simétrica.

HIROMI: No. Nunca. Eso no pasa nunca. Por ejemplo, el País Vasco se encuentra en una situación de diglosia. Tenéis el castellano y el euskera, ¿verdad?

OIER: Así es.

HIROMI: En esa situación, para el euskera, la diglosia significa su desaparición progresiva.

OIER: ¿Eso es diglosia?

HIROMI: Desde un punto de vista, sí. Sin equilibrio, si no se alcanza un equilibrio correcto, entonces la lengua con menos hablantes tiene un camino muy duro por delante.

OIER: Entonces, ¿eres pesimista?

HIROMI: Sí. Muy. Porque he visto lo que ha pasado en Japón con los ainu. El último hablante falleció hace algunos años. Así que es algo muy cercano para mí.

OIER: ¿Qué debe hacer una lengua minoritaria para sobrevivir en el mundo globalizado de hoy?

HIROMI: ¡Uf! ¡Es una pregunta muy difícil! Lo más importante y básico es que los hablantes utilicen la lengua entre ellos todo el tiempo. Ese es el comienzo. Luego, hay que dar a conocer al mundo vuestras obras literarias, musicales y de todo tipo. Tiene que haber financiación disponible para todo eso, claro. Pero lo más básico es que los hablantes hablen la lengua entre ellos, todo el tiempo, sin parar, en todo momento y en todos los entornos. Todo, absolutamente todo debería ser en euskera. Ese es el punto de partida, en mi opinión.

OIER: Ese es tu principal consejo.

HIROMI: Sí, sin duda.

OIER: Usar la lengua. Exacto. Sí. Pero de verdad, ¿no? Por ejemplo, esta mañana he hablado en euskera y esta tarde he hablado con otra persona en español. ¡Eso no debería ser así! Es decir, si la persona con la que hablas no habla euskera, no tienes elección. Pero por lo demás, cualquier conversación entre hablantes de euskera debería ser siempre, siempre, siempre en euskera. No importa dónde estén; siempre, siempre en euskera.

OIER: Muchas gracias por charlar conmigo.

HIROMI: Sí. Gracias a ti. Pero no sé... No sé si ha salido bien.

OIER: ¿Crees que ha salido mal?

HIROMI: Eso lo tienes que decidir tú.

OIER: Ha salido genial.

BASQUE. es un podcast producido por Ulu Media para Etxepare Euskal Institutua.

Oier Aranzabal es el director y diseñador de sonido. Traducción al inglés por Diana Draper. Voice over en inglés por Diana Lindsay. Cristina Tapia Huici es la productora. Si te gusta BASQUE., por favor, comparte y síguenos dondequiera que escuches tus podcasts. También puede explorar más historias sobre la cultura y la creatividad vascas en nuestras páginas web, en [basqueculture.eus](http://basqueculture.eus) y [etxepare.eus](http://etxepare.eus).

Gracias por escucharnos. ¡Hasta el próximo episodio!